

Fecha 16.09.2009	Sección Primera	Página 24
----------------------------	---------------------------	---------------------

[o] **JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.**

El presidente Calderón conoce los requerimientos de la función pública. Con ese antecedente, resulta inexplicable la medianía intelectual e inexperiencia de sus secretarios.

JUAN CARLOS SÁNCHEZ MAGALLÁN

Debilidades

Es innegable la carrera política del presidente Calderón. Conoce los requerimientos de la función pública. Con ese antecedente, resulta inexplicable y contradictoria la medianía intelectual, la ausencia de especialización, la penuria de personalidad y la inexperiencia de sus secretarios. En su primer gabinete sobresalían el responsable de la política interna, Francisco Ramírez Acuña, por su experiencia como gobernador de Jalisco, estado puntero, sede del panismo tradicional, batallador, apoyado por un clero católico beligerante. El otro sobresaliente era el secretario de Hacienda, Agustín Carstens Carstens, con fama de conocedor en la materia por sus ocupaciones financieras nacionales e internacionales. En el camino, el primero fue renunciado con rapidez. El doctor Carstens muestra, día a día, su desinformación, torpeza y el desconocimiento de la realidad con el proyecto presupuestal para 2010, enviado al Congreso de la Unión.

En aquel gabinete se mostraron las sorpresas... Germán Martínez en la Función Pública, arrancado del gabinete para convertirlo en líder del PAN, rijo, inmaduro, retórico, insolente, causa de divisiones profundas en su instituto político y que coronó su carrera con ser el primer líder de un partido en el poder, perdedor de las elecciones. Eduardo Sojo, en Economía, heredado de la administración anterior, cuyo desatino causó el alza de la tortilla. Beatriz Zavala, en la Sedesol, desconocida y desconocedora, al punto de nunca enterarse de cuál era la tarea. Javier Lozano Alarcón, colocado al frente de la cartera de Trabajo, rijo, mal profesionista, incapaz de poner en su sitio al líder ladrón de los mineros, causa de grandes pérdidas en la industria. Juan Rafael Elvira Quezada, con la responsabilidad de Medio Ambiente, su única noticia trascendental fue el descubrimiento de

que confunde los árboles con las cactáceas. El mandatarario colocó en la Secretaría de Energía a Georgina Kessel Martínez, donde ha exhibido ignorancia, ca-

pacidad de intriga y no ha percibido el genuino poder de los sindicatos petrolero y los dos de electricistas; su logro, la salida de Reyes González. Agricultura fue confiada a Alberto Cárdenas Jiménez, ignorante, inculto, incapaz y que entregó a manos inescrupulosas el área azucarera, de paso, riñó con todas las organizaciones campesinas. Educación Pública, la tarea más quisquillosa, le fue confiada a Josefina Vázquez Mota, cuya pequeña visión reveló su incapacidad en el trato con la profesora Gordillo, al final, la verdadera vencedora. La Salud se la encomendó a José Ángel Córdova Villalobos, de actuación polémica y condenado por el manejo equivocado de la dañina influenza. En Turismo confirmó a Rodolfo Elizondo, obcecado con el gobierno de Durango y que no supo o no pudo instituir ningún programa de gran envergadura. Los retos de la Reforma Agraria se le entregaron a Abelardo Escobar Prieto, cuyo gran orgullo es que llegó y se fue desconocido. La eficiencia del gabinete fue calificada el 5 de julio con el sonoro fracaso del PAN.

Al rehacer su equipo, el Presidente confirma su debilidad por sus afectos: deja a Gerardo Ruiz Mateos el binomio Economía-Turismo; a Ernesto Cordero, la Sedesol, multiplicador de pobreza; a Juan Rafael Elvira Quezada, Medio Ambiente; a Georgina Kessel le confirma su *intocabilidad* en Energía; continúa con la oportunidad única a Alonso Lujambio; a Juan José Suárez Coppel, ya reprobado una vez por el Senado, le entrega Pemex, y desata la tormenta con la propuesta a la PGR, a Arturo Chávez Chávez, cuyo rechazo resuena hasta en la Unión Europea.

Esta administración federal ya recorrió medio camino. Encara la crisis económica más severa de las dos últimas décadas y el perfil promedio del gabinete en funciones es deficiente. Los nombres de Carstens y Ruiz Mateos no son promisorios para mejorar la capacidad adquisitiva de los salarios o detener la velocidad de la inflación.

Puede y debe el Presidente de la República buscar colaboradores acertados, eficientes, discre-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 16.09.2009	Sección Primera	Página 24
----------------------------	---------------------------	---------------------

Puede y debe
el Presidente
de la República
buscar
colaboradores
acertados.

tos y de probada honradez. La ley lo respalda. Ante las perspectivas nacionales e internacionales, lo único prohibido del primer mandatario es fracasar, enemistarse con el pueblo y ser ciego y sordo ante la opinión pública.

sanchezmagallan@hotmail.com